



Humildad

LECTURA BÍBLICA: 1 PEDRO 5:1-5

“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” v.5

La humildad es una virtud personal que conlleva tener una opinión moderada y realista de uno mismo. Alguien humilde generalmente está dispuesto a reconocer sus propias limitaciones, debilidades, y errores sin orgullo ni arrogancia.

La palabra que se traduce como “humildad” habla de un proceso que se genera en la mente del individuo. Es decir, es racional. Es un comportamiento premeditado.

¿Qué dice Filipenses 2:3-4? Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

Charles Spurgeon, conocido como el príncipe de los predicadores, dijo en su momento: “La humildad no es pensar menos de ti mismo, sino pensar en ti mismo menos. No es la negación de tus dones, sino el reconocimiento de que provienen de Dios. No es debilidad, sino la fuerza tranquila que permite a Dios obrar a través de nosotros”.

¡La iglesia no ofrece una plataforma para que una persona destaque! Que usted no tenga los reflectores apuntando en su dirección es muy bueno. Porque todo debe apuntar siempre a la persona de Cristo.

Acaparar demasiada atención, buscar destacar, o presumir ciertos logros, es arrogancia.

Textualmente la Escritura dice que Dios se opone a quien muestra orgullo, altivez, altanería, arrogancia, etc. Debemos ser humildes para entender que Dios está en oposición del soberbio. Cuidado con seguir dándole lugar a ese tipo de actitudes arrogantes en nuestra vida.

Ronald Delgado, Honduras



**El verdadero evangelio es un llamado a la negación propia,
no a la realización personal**